

## ESTRENOS

## "La culpa"



**LAS BUENAS IDEAS SE COPIAN** y Hollywood tiene la compulsión de hacer un *remake* de cada película extranjera memorable, como "Druk" con Mads Mikkelsen. Ahora es el turno de una gran película danesa: "Den skyldige" ("La culpa", 2018), que es llevada a las pantallas con un notable



**POR**  
**Catalina**  
**Wallace**

de protagonista. "La culpa", en ambas versiones, se desarrolla en un escenario cerrado: es la oficina del 911, donde reciben llamadas de auxilio. Allí está Joe (Gyllenhaal), un policía que sacaron de las calles por agresión. Mientras se resuelve su caso, recibe la llamada del secuestro de una mujer y él intentará resolverlo solo a través del teléfono.

Si bien la versión danesa es fría pero con un manejo de la tensión perfecto, esta entrega tiene más color; no solo por un apasionado Gyllenhaal, que sin problemas llena la pantalla los 90 minutos, sino que también se agrega un gran incendio en L.A. y la desconianza que hay hacia la policía en EE.UU. Uno de los problemas es que Hollywood no se resiste a no tener un momento épico, y ahí está el cliché. Sin embargo, es rápida, entretenida y quienes no vieron la versión danesa, seguro la disfrutarán más. **En Netflix.**



## "Sin tiempo para morir"

## DEMASIADO HUMANO



**EN LA SEGUNDA SECUENCIA** de "Sin tiempo para morir", la quinta entrega de Daniel Craig como el agente 007, hay al menos dos de los ingredientes de la saga.

El primero es la elección de las locaciones, en este caso, un pueblo italiano histórico y enclavado entre rocas, como su nombre lo dice, que hoy es un sitio turístico de ensueño: Sassi di Matera. Y lo segundo es desplegar, en ese lugar, combates, persecuciones y otorgarle el protagonismo que merece al Aston Martin DB5, carrocería, velocidad, ametralladoras y vidrios irrompibles de primera calidad.



**POR**  
**Antonio**  
**Martínez**

A lo largo del relato, que necesita extensión, se presentan las otras piezas del engranaje, algunas son personajes y otras marcas: M, Q, Moneypenny o el Martini mezclado, porque en la película están los componentes de una fórmula más que cincuentenaria, donde ya son 25 las películas oficiales y dos fuera de borda, por asunto de firmas y derechos.

James Bond, el gran superhéroe de Inglaterra, está retirado, hasta cierto punto, y debe regresar al jardín y su fauna, donde están los de un lado, y también los del otro: Spectre y su líder Ernst Stavro Blofeld (Christoph Waltz), todavía encarcelado, un poco a lo Hannibal Lecter, sin duda una exageración. Y hay que añadir al recién llegado, el vengativo Lyutsifer Safin (Rami Malek), que no llega a ser una amenaza ni un personaje en serio. Es como el hijo hablador que nunca tuvo Fu Manchú.

Safin, eso sí, cultiva un invento llamado Heracles, que se mete en el ADN de una persona o de muchas, y funciona como la peste: contamina y mata.

Es probable que la película necesite tanto tiempo, porque su intención es global y ambiciosa: es precuela, secuela y *spin-off*, todo al mismo tiempo.

En otros términos: es el pasado del agente, es el futuro de la película 26 en adelante y, acaso lo más importante, es una historia concentrada en lo que tanto se dice del James Bond de Daniel Craig: más humano.

Algo políticamente inadecuado para cualquier superhéroe, porque le coloca límites: culpa, recuerdos y remordimientos, pero necesario para los vientos que giran, y por eso, por cierto, hay un ingrediente borrado del mapa: la chica Bond, esas mujeres sensuales que el agente hacía caer como palitroques.

Ahora hay profesionales serias, mujeres autónomas y divertidas, y la psicóloga Madeleine Swann (Léa Seydoux) es capaz de lograr lo opuesto y convertir a Bond en alguien fiel, romántico y familiar, algo que amenaza la existencia del superhéroe y sus misiones.

La licencia para matar está cada vez más cuestionada y casi no se menciona. ¿Se necesita licencia para amar? El que hacía este tipo de preguntas, en la antigua serie, terminaba muerto. Ahora termina de guionista.

En "Sin tiempo para morir" se mantienen varios de los ingredientes de la antigua fórmula, batidos y mezclados, pero hay un nuevo etiquetado: una aventura demasiado humana para 007.

**"No time to die". Reino Unido - EE.UU., 2021. Director: Cary Joji Fukunaga. Con: Daniel Craig, Léa Seydoux, Rami Malek. 163 minutos. En cines.**

## "La última frontera"



**EL PERSONAJE PRINCIPAL** se llama Carmen y es secretaria en una empresa de publicidad chilena durante los años de la dictadura militar. No pasa mucho tiempo hasta que descubrimos que en realidad se llama Loreto, que



**POR**  
**Michelle**  
**Martínez**

alguna vez militó en un partido de izquierda y que, tras ser torturada, ahora su verdadero trabajo es proveer información para la DINA. El personaje es de pocas palabras y está a cargo de la actriz chilena Francisca Walker, quien en ocasiones logra

plasmarse en pantalla profundas perturbaciones internas, con escenas en las que ayuda a detenidos, manipula a sus torturadores, y también a su nuevo jefe (Mario Horton), un director creativo que facilita escapes del país para quienes son perseguidos por el régimen. Las contradicciones de un personaje que es víctima y a la vez victimario son plasmadas de manera correcta en la historia, aunque se extraña una complejidad similar en el resto de los personajes, cuyas intervenciones pudieron haber contribuido aún más al viaje interno de una mujer desesperada por sobrevivir.

**En [www.cinemark.cl/cineonline](http://www.cinemark.cl/cineonline).**

